

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

Una centella que brota del choque entre dos espadas.

Esteva, Pablo.

Cita:

Esteva, Pablo (2014). *Una centella que brota del choque entre dos espadas. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/88>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/uSf>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UNA CENTELLA QUE BROTA DEL CHOQUE ENTRE DOS ESPADAS

Esteva, Pablo

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En el presente escrito realizaremos un seguimiento del tópico conocimiento, abordado, a nuestro juicio, por Michel Foucault en el debate entre Chomsky y Foucault de 1971 en la Universidad de Amsterdam y en la primera de sus cinco conferencias dictadas en la Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro. La eterna vigencia de los tópoi, quizá se encuentre relacionada con que esos lugares comunes comportan la extraña propiedad de no dejarse decir de forma completa, se los dice una vez, más veces son retomados y de ellos no es posible dejar de hacer mención. En relación a estos tópicos el ser humano está condenado a hablarlos de forma indefinida e imprecisa. El conocimiento constituye como todo tópico, un lugar maldito, un tópico maledictus... "cuesta decirlo bien". Abordaremos aquí dos abordajes que Foucault realiza con el objeto de bendecir dicho tópico.

Palabras clave

Tópico, Conocimiento, Prácticas sociales, Poder

ABSTRACT

A SPARK THAT SPRINGS FROM THE CLASH BETWEEN TWO SWORDS
In this paper we will follow the topic knowledge, addressed, in our view, by Michel Foucault in the debate between Chomsky and Foucault, 1971 at the University of Amsterdam and the first of five given in the Pontificia Universidade Católica do Rio conference de Janeiro. In relation to topics man is doomed to talk them indefinitely and imprecise. Knowledge is like every topic, a cursed place a maledictus topic ... "well hard to tell." We address here two approaches that Foucault made in order to benedict this topic.

Key words

Topic, Knowledge, Social practices, Power

Introducción

En noviembre de 1971, Fons Elders, coordinador del International Philosophers Project (dedicado a la organización y difusión de encuentros entre filósofos destacados de la época), celebra en la Universidad de Amsterdam un debate entre Noam Chomsky, del Massachusetts Institute of Technology (MIT), y Michel Foucault, del Collège de France, el cual centró su primera parte en el tópico *naturaleza humana*. El debate fue transmitido por la televisión holandesa y tres años después se lo incluye en la publicación del libro "Reflexive Water. The basic concerns of mankind" el cual reúne todos los debates organizados por el International Philosophers Project y del cual son autores todos sus participantes. Hubo que esperar hasta el año 2006 para que este particular debate fuera traducido al español en un libro titulado "La naturaleza humana: justicia vs poder. Un debate" bajo la autoría de Chomsky y Foucault.

Poco menos de dos años después de aquel encuentro, en el año 1973, Michel Foucault viaja a Río de Janeiro, Brasil, con el objeto

de brindar cinco conferencias en la Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro. Cinco años más tarde, dicha casa de estudios finalmente reúne estas conferencias en un libro que titula "A verdae e as formas jurídicas". Su traducción al español es realizada por Enrique Lynch, editada por primera vez en el año 1980 bajo el título "La verdad y las formas jurídicas".

En el presente escrito realizaremos un seguimiento del **tópico conocimiento**, abordado, a nuestro juicio, por Michel Foucault en ambas intervenciones: en el debate en la Universidad de Amsterdam y en la primera conferencia en la Universidad Católica de Río de Janeiro, la cual ha sido posteriormente titulada "*Nietzsche y su crítica del conocimiento*".

El interés por trabajar con **tópicos** no ha de situarse en la historia reciente, sino en el vínculo entre el ser humano y éstos. Aristóteles con su obra *Topiká* ya daba cuenta de una preocupación por acercar un esclarecimiento de los *tópoi*, lo cual me animo a traducirlo como "lugares comunes". La eterna vigencia de los tópoi, quizá se encuentre relacionada con que esos lugares comunes comportan la extraña propiedad de no dejarse decir de forma completa, se los dice una vez, más veces son retomados y de ellos no es posible dejar de hacer mención. En relación a estos tópicos el ser humano está condenado a hablarlos de forma indefinida e imprecisa.

El **conocimiento** constituye uno de esos "lugares comunes" que constantemente son hablados. Y me permito pensar que al ser objeto de constante habladurías, es posible que en rigor de verdad constituye, como todo tópico, un lugar **maldito**, un tópico maledictus... "cuesta decirlo bien".

La primera conferencia que brinda Foucault en Brasil constituye otro intento más en bendecir el tópico **conocimiento**. Pero podríamos decir que paralelamente trata otro tópico: la disputa entre origen/descubrimiento e invención, **erfindung-ursprung**. Foucault señala que Nietzsche asevera en "La Gaya Ciencia" y en "Genealogía de la moral" que Schopenhauer maldice el tópico *erfindung-ursprung* (en relación a la religión). El problema sobre el que Foucault quiere pronunciarse es si el conocimiento tiene un solemne origen o es un invento de inicio mezquino e inconfesable; si el conocimiento se encuentra inscrito en la naturaleza humana o ha sido inventado. Sobre este punto, sobre la **naturaleza humana**, versa la primera parte de la discusión que sostiene con Chomsky, unos años más tarde; lo cual permitirá desandar, finalmente en qué consiste la propuesta de Michel Foucault en relación al/los **tópico/s conocimiento/erfindung-ursprung/ naturaleza humana**.

A. *Naturaleza Humana*, un concepto inventado.

No hace falta avanzar demasiado en el debate del que participan Foucault y Chomsky coordinado por Fons Elders en la Universidad de Amsterdam para reconocer rápidamente que Foucault encuentra poco apropiadas las preguntas del coordinador. Recorrer los ásperos senderos de aquella conversación permite ir delineando el modelo de pensamiento que Foucault presenta dos años más tarde en Brasil acerca del tópico *conocimiento*.

Elders comete con absoluta precisión (¿acto de provocación intelectual o simple ingenuidad?) dos errores: por un lado, invita a Foucault a discutir sobre el tópico *naturaleza humana*, y por otro, luego de que éste se pronuncia, le solicita una y otra vez referirse a su propia creatividad y la libertad en juego en el desarrollo de su pensamiento, para, de esta forma, continuar “esclareciendo” o evidenciando en la vida de un sujeto del conocimiento particular (Foucault) las propiedades de la condición (naturaleza) humana. Estas dos incomodidades con que se encuentra Foucault, sobre las cuales se refiere en sus respuestas a Elders, lo empujan a esbozar un *modelo de pensamiento* que unos pocos años más tarde, cuando dicta la conferencia posteriormente titulada “Nietzsche y su crítica del conocimiento”, aplica de forma directa y sistemática al *conocimiento*. Sin embargo, ya en la segunda parte de aquella discusión con Elders como coordinador, posteriormente titulada “Justicia versus Poder”, Foucault discute con Chomsky dándonos una pieza nietzscheana de dicho *modelo de pensamiento* que es absolutamente pertinente para comenzar nuestro trabajo:

“Si le parece bien, voy a ser un poco nietzscheano al respecto; en otras palabras, me parece que la idea de justicia en sí es una idea que ha sido inventada (...)” [i]

Foucault se encuentra discutiendo con Chomsky de la misma manera que dos años más tarde en Río de Janeiro relata una discusión que mantiene Nietzsche con Schopenhauer acerca del *origen de la religión*: la idea de justicia no está inscrita en la naturaleza humana, así como dos años más tarde, retomando su lectura de Nietzsche, manifestará que tampoco la religión tiene origen en un sentimiento metafísico, ambas han sido inventadas. Se evidencia sin mayores dificultades su rechazo a la idea de un *origen, continuidad* y en consecuencia *descubrimiento*.

Foucault sostiene un preciso posicionamiento frente a cualquier *discurso* que incluya elementos de *origen* ubicado incluso en la *naturaleza humana* (por ejemplo, “la justicia es una continuidad de origen en la naturaleza humana”): instrumenta una traslación del elemento en discusión (justicia-religión) al campo de las ideas (la justicia es una idea), y posteriormente asevera “la idea ha sido inventada”.

Valgámonos ahora de la caracterización que Foucault brevemente esboza acerca de los “*conceptos, nociones o elementos*” porque permite comprender por qué le ha sido incómoda la pregunta de Elders sobre la naturaleza humana, pero de forma más fundamental explica por qué desconfía directamente más de la noción de *naturaleza humana*, que del propio coordinador.

Fiel a su estilo de embarcarse en sistematizaciones y clasificaciones, en este caso *diferencia dos tipos de conceptos o nociones* que una misma ciencia puede utilizar: a) elementos que tienen un rol en el discurso y en las reglas internas de la práctica del razonamiento; b) conceptos periféricos de los que se sirve la práctica científica “para diferenciarse de las otras prácticas, delimitar su campo de objetos y designar lo que considera la totalidad de sus tareas futuras.” [ii]

Ahora podemos comprender por qué cuando en una discusión se trata esencial y directamente del tópico *naturaleza humana*, Foucault realiza la misma operatoria mencionada anteriormente respecto a *justicia*: traslada el elemento en discusión al campo de las ideas. La *naturaleza humana* es un concepto, y esto justifica y amerita remitirse al campo de la historia del conocimiento para explicar qué tipo de concepto es de acuerdo a la tipología anteriormente mencionada. Foucault responde que *naturaleza humana* es un concepto que ha cumplido un rol de “indicador epistemológico” designando ciertos tipos de discursos vinculados o contrapuestos a la teología, la biología o la historia. Y agrega, “me resulta difícil ver allí un concepto científico”.

Uno de los efectos de esta aseveración es que, a su vez, ubica uno de esos dos tipos de conceptos como **no científico**, y, de esta manera, nos acerca otra pieza para ir reconstruyendo cómo piensa el problema del conocimiento (sujeto del conocimiento y verdad). En síntesis respecto a la naturaleza humana Foucault la sitúa como una idea, idea que ha sido inventada, idea que es un concepto no científico pero cumple un rol para la práctica científica.

B. *Efindung* o *Ursprung*. Su interés por las transformaciones en la comprensión como fenómeno no-individual, y la eliminación del dilema sujeto de conocimiento.

“En todo caso, mi inquietud es reemplazar la historia de los descubrimientos del saber por las *transformaciones* de la comprensión. Por lo tanto, al menos en apariencia, tengo una actitud completamente distinta a la del señor Chomsky respecto de la creatividad, ya que en mi caso se trata de *eliminar el dilema del sujeto de conocimiento (...)*” [iii] [iv]

Foucault se corre de la pregunta que apunta a descubrir, esclarecer o indagar “la naturaleza humana” e incluso rechaza la historia de los descubrimientos del saber que permitirían cumplimentar en parte dicha indagación; prefiere estudiar las *transformaciones de la comprensión*, porque entiende hay un problema anterior: definir si el conocimiento es un invento- *efindung*- o tiene un origen -*ursprung*-. En este punto, comienza el tratamiento del tópico *conocimiento*. Se pregunta,

“¿qué ocurriría si la comprensión fuera una formación compleja, múltiple, **no-individual**, no “sujeta al sujeto” que produjo **efectos** de verdad?” [v]

De esta forma se distancia de la concepción que caracteriza como descubrimiento la vinculación entre “sujeto del conocimiento” y la “verdad”. En primer término porque la vinculación entre una verdad pasible de ser descubierta por un sujeto del conocimiento, implica que éste debe superar los obstáculos de los fenómenos colectivos (pensamiento común, mitos, prejuicios, etc.) de un período determinado y Foucault encuentra aquí una concepción arbitraria; y en segundo lugar por entender que la historia del pensamiento, la historia del conocimiento, ha intentado responder durante mucho tiempo a la *exigencia de atribución* por la cual los **fenómenos colectivos** por no ser posible atribuirlos a algún individuo son devaluados y con frecuencia son comprendidos como obstáculos respecto a la “originalidad” del sujeto soberano de la historia del conocimiento que realiza descubrimientos.

Lo expuesto hasta aquí no resuelve o no explicita si el conocimiento es a criterio de Foucault un invento -*efindung*- o tiene acaso un solemne origen -*ursprung*-. En cambio realiza una crítica a la historia de la ciencia, la historia del conocimiento, la historia del pensamiento, las cuales, a su criterio, han tendido a otorgar un lugar privilegiado al sujeto soberano en detrimento de los **fenómenos colectivos**.

Sujeto y verdad, para Foucault, son efectos. Podríamos incluso decir que la noción de *descubrimiento* es una ilusión, ha sido inventada, no existe verdad descubierta, como así tampoco existe la soledad del hombre de la verdad. Para Foucault, hay **prácticas colectivas**, hay capacidad productiva del saber.

“La comprensión como *totalidad colectiva de reglas* que permiten la producción de un saber o de otro en un determinado período, hasta ahora no ha sido estudiada” [vi]

El pensador refiere que las *transformaciones en las prácticas y las reglas de la comprensión* son complejas, colectivas, representando esto en la *aplicación de una nueva grille* con elecciones, exclusiones, reglas, límites, parámetros, callejones sin salida. Y agrega:

“(…)los cuales conducen a la *modificación del punto de origen*” [vii] Es decir, vuelve a insistir la idea en Foucault de la inexistencia de un *ursprung*. En su lugar, aquí, utiliza el término *transformaciones, modificaciones* y decide realizar un cambio de atribución de dichos movimientos, del sujeto pasa a atribuirlos a un *colectivo*. De hecho considera que la comprensión se modifica a sí misma sin pasar a través de un sujeto del conocimiento original que descubre la “verdad”. La pregunta que le sigue a este planteo, a criterio de Foucault, es: bajo qué condiciones y por qué motivos se producen estas *transformaciones*. Pregunta estrechamente relacionada con su posterior planteo de *efundung*, invento de inicio mezquino e inconfesable, que abordará en su primera conferencia en la Universidad Católica de Río de Janeiro, sólo dos años más tarde

C. La invención como producto de las relaciones de poder.

La primera conferencia en la Universidad Católica de Río de Janeiro comienza con Foucault anticipando que lo que presenciaron los presentes es una reflexión metodológica que trata un punto de convergencia de diversas investigaciones: 1) una investigación histórica que intenta responder a la pregunta sobre cómo se formaron dominios de saber a partir de las **prácticas sociales**; 2) un tema metodológico de investigación que propone llamar el análisis de los discursos; y 3) una reelaboración de la teoría del sujeto como tema de investigación. Foucault refiere que este tercer tema es el punto de encuentro de estos tres temas de investigación y allí reside el punto de convergencia que pretende desarrollar.

Sin embargo, al final de la conferencia, describe un propósito que por el desarrollo de la conferencia uno tendería a decir que es más genuino, y ciertamente está en estrecha relación con lo anteriormente planteado en Amsterdam.

“Una historia de la verdad será posible para nosotros sólo si nos desembarazamos de estos grandes temas del sujeto de conocimiento, al mismo tiempo originario y absoluto, utilizando para ello el modelo nietzscheano” [viii]

Uno de los objetivos específicos de esta conferencia es mostrar cómo es que las *prácticas sociales* pueden llegar a engendrar dominios de saber, que no sólo hacen que aparezcan nuevos objetos, conceptos y técnicas, sino que hacen nacer además formas totalmente nuevas de sujetos y sujetos de conocimiento.

En esta conferencia, en continuidad con los anteriores planteos sobre la naturaleza humana, Foucault se propone demostrar cómo a través de la historia se produce la constitución de un sujeto que no está dado definitivamente, un sujeto fundado y vuelto a fundar en y por la historia. Y, asimismo, vuelve a situar el foco en las prácticas colectivas, sosteniendo que las prácticas sociales permiten la emergencia de nuevas formas de subjetividad (ya no sólo la verdad como efecto, sino la subjetividad misma como efecto). Se comprende ahora porque en 1971 planteaba que la comprensión se modifica a sí misma sin pasar por el sujeto de conocimiento original que descubre la verdad, sujeto y verdad son efectos.

Si dos años atrás realizaba una diferenciación de conceptos “centrales” y conceptos periféricos, en este momento plantea dos historias de la verdad. Una historia interna a la verdad y una historia externa o exterior a la verdad. En este último sentido, Foucault a lo largo de estas conferencias, intentará plantear cómo ciertas formas de verdad pueden ser definidas a partir de las *prácticas sociales*, situando esto que no ha sido estudiado aún a su criterio, dentro del campo de la historia exterior a la verdad.

Este orden de los elementos rechaza la idea de sujeto de conocimiento preexistente y retoma la idea de un sujeto y una verdad fundadas y vueltas a fundar en y por la historia.

«En algún punto perdido del universo, cuyo resplandor se extiende

a innumerables sistemas solares, hubo una vez un astro en el que unos animales inteligentes inventaron el conocimiento. Fue aquél el instante más mentiroso y arrogante de la historia universal.» [ix] (Nietzsche, 1873)

Finalmente, arribamos a la aplicación de dicho modelo de pensamiento nietzscheano anteriormente presentado en relación a la idea de justicia: el conocimiento es una idea, ha sido inventado, no está dado, no está inscrito en la naturaleza humana que ya hemos hecho mención como en 1971 la ubica como una idea inventada con un rol de indicador epistemológico en relación a la ciencia.

En este sentido Foucault presta atención a la oposición presente en los escritos de Nietzsche entre los términos en alemán *Erfindung* y *Ursprung*. El primero refiere a invención y el segundo a origen. La justicia, la naturaleza humana, el conocimiento, la poesía, los ideales, son todos ellos invenciones, fabricaciones, producto de pequeños mecanismos.

El punto en el que su lectura de Nietzsche se vuelve sustancialmente foucaultiana es aquel en que determinada o cualquier invención, entendida como ruptura de comienzo pequeño, mezquino e inconfesable, es producto de oscuras relaciones de poder. Con esto comienza Foucault a retomar la pregunta de 1971 “bajo qué condiciones y por qué motivos se producen estas *transformaciones*”: oscuras relaciones de poder. Luego dirá, retomando a Nietzsche siempre, que el conocimiento es el resultado de un juego de enfrentamiento, que deviene en un compromiso entre los elementos. El conocimiento es un efecto de la confrontación, un efecto de superficie, “una centella que brota del choque entre dos espadas”.

NOTAS

[i] Noam Chomsky & Michel Foucault “La Naturaleza Humana: justicia versus poder.” Editorial: Katz. p.77

[ii] Idem. P.12.

[iii] De ahora en más las itálicas pertenecen a quien suscribe.

[iv] Idem. P 28

[v] Idem p 27

[vi] Idem p 28

[vii] Idem p 29

[viii] Michel Foucault (1980) La verdad y las formas jurídicas. Gedisa. p. 32

[ix] Michel Foucault (1980) La verdad y las formas jurídicas. Gedisa. p. 18

BIBLIOGRAFIA

Chomsky, N. & Foucault, M. (2006) “ La naturaleza humana: justicia versus poder. Un debate.” Editorial Katz.